

INSPECTORIA SALESIANA

"SAN GABRIEL ARCANGEL"

SANTIAGO DE CHILE



Casa Inspectorial

"San Francisco de Sales"

Avda. República 173

Santiago - Chile

Santiago de Chile, 14 de diciembre de 1983.

Queridos Hermanos:

El 16 de abril de 1981 entregaba su alma, al Señor, nuestro hermano, el Salesiano Coadjutor

DON MATEO GARCIA SANCHEZ

a los 73 años de edad, perteneciendo a la Comunidad Salesiana de PUERTO NATALES (Chile).

Por razones de precaria salud, desde hacía algunos meses se había trasladado a Santiago, la Capital, para hacerse revisar por especialistas, los que creyeron oportuno someterle a una intervención quirúrgica a los ojos; durante algunos días todo siguió su curso normal, pero el corazón empezó a dar muestras de anormalidades, productos de complicaciones internas las que, ante el desconcierto de los mismos médicos, le produjeron la muerte con relativa rapidez.

Don "MATEO" era natural de **Villanueva del Duque**, en la Provincia de **Córdoba** (España), donde nació el 21 de septiembre de 1908; sus padres fueron **Antonio y Ricarda**.

En la capital de su provincia conoció a los Salesianos, allá, por el año 1923, pero fue en Cádiz donde sintió el llamado de Dios a servirle, con total dedicación, en la Congregación Salesiana; así fue como ingresó al Noviciado de **San José del Valle (Cádiz)** el año 1926.

Terminado el año de preparación salesiana profesa el 8 de septiembre de 1927; renueva la profesión trienal en 1931, para consagrarse, definitivamente, con los Votos Perpetuos en 1934, siendo, ya, "misionero" en la Patagonia Austral, en la Casa Salesiana de **Puerto Deseado**, perteneciente, entonces, a la Inspectoría Magallánica "Chileno-Argentina" de "**San Miguel Arcángel**", la que comprendía, también, las Islas Malvinas.

A comienzos de 1934 había sido destinado a dicha Inspectoría, y esas tierras "privilegiadas" de los Sueños de Don Bosco habrían de ser, por espacio de **cuarenta y siete** años el campo de acción misionera que compará, al máximo, todas sus energías y entrega total.

El siguiente fue su "currículum" salesiano y misionero en el apostolado juvenil:

1934-1943, en **San Julián y Pto. Deseado**, apartados y, en aquel entonces, duros lugares de incipiente desarrollo en la **Patagonia Argentina**;

1944-1945, pasa a la **Patagonia Chilena**, ejerciendo el magisterio en la ciudad de **Puerto Natales**, lugar, también él, de severo clima y múltiples privaciones;

1946-1954, se le traslada a **Punta Arenas** (Colegio "San José"), lugar donde, con su acción, muestra y da a conocer sus extraordinarias aptitudes y dotes pedagógicas que le hicieron merecer, realmente, el título de "maestro"; todos le conocerán así: "el maestro García";

1955-1964, vuelve a **Puerto Natales**, casa en la que pasará la mitad de su vida salesiana, convirtiéndose, por ende, en "su Casa", es decir aquella con la cual se sentía más identificado;

1965-1966, es la Casa "San Francisco de Sales" de **Porvenir** en la parte chilena de la isla **Grande de Tierra del Fuego**, la que se beneficiará con su presencia y acción;

1967-1969, trienio en el Instituto "Don Bosco" de Punta Arenas;

1970-1971, durante este bienio reside en su patria, **España**, parte en descanso, parte en recuperación de energías, las que le permitirán seguir trabajando por un decenio más;

1972-1973, vuelve al Instituto "Don Bosco";

1974-1981, a **Puerto Natales**,... y de allí al Paraíso Salesiano junto a **Don Bosco**, a los pies de la **Virgen Auxiliadora**; la muerte del religioso, aceptada con fe, en cualquier parte y circunstancias se convierte en la "última obediencia".

Las honras fúnebres tuvieron lugar el 18 de abril, Sábado Santo; fueron presididas por el Rmo. P. **Egidio Viganó C.**, Rector Mayor de la Congregación, a la sazón de visita a esta Inspectoría Chilena; él encabezó la paraliturgia exequial (la liturgia del día no permitía la celebración, particular, de Misa alguna); numerosos salesianos de las distintas Casas de la Capital se dieron cita en el templo de **María Auxiliadora** para despedir sus restos mortales y encomendar su alma al Creador; entre ellos cabe destacar la presencia de los PP. **Elias Marañón** y **Vidal Pérez**, que fueron sus alumnos en el aspirantado, en España; también se encontraba el sale-

siano coadjutor, don **Uldaricio Cárdenas**, quien fuera alumno del extinto en el Colegio "Mons. José Fagnano" de Puerto Natales.

El rito fúnebre se desarrolló con sencillez y unción, no exento de cierta solemnidad, reflejo de la alegría del éxito que significa la vuelta al Padre Dios de quien le consagrara toda su existencia, pues toda muerte cristiana, especialmente del religioso, es una celebración anticipada de la resurrección.

Luego de las tres lecturas del rito, consistiendo la primera en la narración de la santa muerte de **Don Bosco**, especialmente el mensaje encerrado en sus últimos momentos, el **Rector Mayor** en su Oración Fúnebre, junto con subrayar las características de la vocación salesiana en general, y la del coadjutor salesiano, en particular, puso en relevancia otras tres características personales de don **Mateo García**:

- su calidad de "salesiano coadjutor",
- su espíritu genuinamente misionero,
- su "fidelidad" a la vocación, en la Iglesia y la Congregación. Después de la ceremonia, un grupo de salesianos e Hijas de María Auxiliadora acompañaron, al Camposanto, los restos del difunto; en el mausoleo salesiano del Cementerio Católico fueron inhumados sus restos en medio de cánticos y oraciones.

La semblanza de este hermano nuestro no es fácil de describir; siempre se corre del riesgo de aminorar la realidad, sobre todo cuando la persona es humilde y sencilla, y por lo tanto, difícil de aquilar en su totalidad, aunque la humildad y sencillez, son de por sí, la mejor definición del religioso y del salesiano.

"Cuarenta y siete" años de entrega y dedicación total, de sacrificios y callado heroísmo, en una de las regiones más endiabladas de la Tierra, de difícil ambiente geográfico, climático, tanto en lo material como en lo espiritual; allí trabajó animado porque esas eran las tierras de los Sueños de Don Bosco, y él fue, indiscutiblemente, uno de los artífices para que esos sueños, se hicieran realidad.

Allí estuvo, en épocas de privaciones sumas y de pobreza rayana en la heroicidad, en una casa de madera, destalada y carente de toda comodidad, aun la más elemental; sólo en su última etapa "natalina" pudo desarrollar su quehacer salesiano en un nuevo establecimiento, inaugurado, precisamente en 1977.

Don Mateo fue sumamente **trabajador**, en el más estricto sentido de la palabra; en sus últimos años, con sus bien ganados setenta de edad, continuaba dando clases a **horario completo**, con sus seguidas "seis horas" diarias, a las que agregaba las horas de "asistencia" en los patios y otros lugares de reunión de los niños, a quienes entretenía de muchas maneras, solazándoles con su típico gracejo "andalú", como decía él.

Nunca se le vio descontento; cumplía y hacía cumplir; excelente profesor, fue un verdadero "**maestro**" que enseñaba, guiaba, educaba, sobre todo "**formaba**". Fácilmente amigable, se sentía cómodo y contento entre los hermanos de las Comunidades que le contaron entre sus miembros; a su **profesión de Maestro**, durante años agregó el ejercicio de otros servicios comunitarios que prestaba en los momentos que le dejaba la docencia, así fue: recadero, bodeguero, mayordomo, sacristán, etc. y toda esa gama de trabajos "hogareños" que hacen de una Casa Salesiana, precisamente eso: "una Casa", es decir, "un Hogar".

Hermanos... han pasado ya casi tres años desde que don **Mateo García** pasó a la eternidad; ciertamente que su ejemplo, después de estos

años, sigue siendo móvil de interés y de imitación. Estamos conscientes de que la Bondad y Misericordias Divinas han sido la causa del pronto retorno a la Casa del Padre de quien fuera en la Tierra su hijo fiel y sumiso, obediente y generoso... con todo, nuestra oración por él es justicia y es caridad... es sobre todo lazo de fraternidad, de gratitud, de comunicación...; por eso le recordamos y nos sentimos más unidos a él.

Me es grato profesarme, en la fraternidad y salesianidad, de Don Bosco, amigo y hermano

Pbro. SIMON KUZMANICH BUVINIC
Secretario Inspectorial

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

Coad. García Sánchez, Mateo, nació en Villanueva del Duque (Córdoba-España), el 21 de septiembre de 1908; falleció en Santiago de Chile, el 16 de abril de 1981, a los 73 años de edad y 54 de profesión.